

# Transgresiones de la sensibilidad

## Quien mucho habla mucho yerra



“Locución”, en palabras de Prisca, emblemática del habla peculiar de don Alfredo que *a ella sin mayor conocimiento de su significado* — protestaba Graciela porque, lo sabía todo el mundo, le simpatizaba muy poquito y sacaba defectos a todo cuanto aquella decía — *le encanta utilizar* aunque, contemporizador el primo Diorante, tan manazas, “¿qué queréis de él?”, decía, por don Alfredo, “con tan poquísima iniciativa para sacar de su propio caletre algo que no sea, exactamente y sin ni quitar ni poner

una coma, el tío Emiliano y nada ni nadie más que el tío Emiliano” desatando, aunque ponía cara de inocente y preguntaba *¿pero qué he hecho yo para que se ponga hecha una furia?*, la ira ahora verdadera de Graciela que lo acusaba de *dices eso para burlarte de mí.*